

INSCRIPCIONES TIFINAGH EN EL ÁMBITO RUPESTRE (SÁHARA CENTRAL)

Renata Ana Springer Bunk
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Durante la estancia en una pequeña aldea tuareg al sur de Tamanrasset (Ahaggar, Argelia) pudimos documentar un total de quince inscripciones *tifinay*, que se presentan en esta comunicación. Siendo acompañados por algunos tuaregs de la zona tuvimos además una excelente oportunidad para observar sus dificultades tratando de leer y comprender dichos textos. De esta manera pudimos comparar las inscripciones rupestres con el uso del *tifinay* actual y apreciar ciertos aspectos de la evolución de la escritura, fundamentalmente en el uso de diferentes signos.

PALABRAS CLAVE: escritura líbico-bereber, inscripciones rupestres, *tifinay*.

TIFINAGH ROCK INSCRIPTIONS IN CENTRAL SAHARA

ABSTRACT

During a stay in a small Tuareg village in the south of Tamanrasset (Ahaggar, Algeria), a number of fifteen Tifinagh inscriptions has been observed, which were reported here. Being accompanied by some Tuaregs from this area, we had an excellent opportunity to observe their difficulties in trying to read and understand the texts. So we were able to compare rock inscriptions with those of the current alphabet and appreciate certain aspects of the script's evolution, focused on features such as the use of different signs.

KEYWORDS: Libyco-berber script, rupestrian inscriptions, *Tifinay*.



LAS INSCRIPCIONES ALFABÉTICAS LÍBICO-BEREBERES EN EL AHAGGAR

A Ch. de Foucauld se le recuerda como uno de los primeros y también principales investigadores del *tifinay*, al haber dedicado sus estudios a la lengua y escritura de los Kel Ahaggar durante su larga estancia en el sur de Argelia (Foucauld 1920). Entre sus aportaciones figura, entre muchas otras, la publicación del alfabeto utilizado por estas sociedades, el tuareg actual o *tifinay*. Además, también nos transmitió los signos que formarían el tuareg antiguo, que habría sido empleado en los mismos lugares, pero en fechas mucho más remotas. Respecto a esta modalidad, Foucauld no ha dejado constancia de cómo obtuvo la información correspondiente, por lo que algún investigador ha llegado a pensar que se había basado en una fuente tradicional que no nos ha revelado (Prasse 1972: 148). En la actualidad y al no haber surgido estudios sistemáticos sobre yacimientos que podrían tener este tipo de inscripciones, seguimos disponiendo solo de algunas referencias puntuales, como la de la tumba de Abalessa, Ahaggar (Le Quellec 2008), pero que tampoco ha sido aceptada de forma unánime como ejemplo para dicho alfabeto antiguo (Drouin 2008).

Si se compara el *tifinay* con el tuareg antiguo, llama la atención la gran diferencia entre los caracteres que forman ambos alfabetos, teniendo los signos constituidos por puntos gran peso en las inscripciones actuales, a los que hay que sumar otros que estarían ausentes entre las más antiguas. Por el contrario, en estas últimas destaca el empleo de formas compuestas por barras paralelas, como la ll para /u/ en líneas verticales, lll y llll, así como 1l, 1l1, 1l11, etc. A ello hay que sumar el hecho de que ciertos signos idénticos y presentes en ambos grupos pueden tener distintos significados en estos, como lo es la \odot que se escribe para /b/ en tuareg antiguo (igual que en el líbico), pero para /s/ en *tifinay*.

Naturalmente, los tuaregs distinguen entre los caracteres *tifinay* que emplean hoy día y aquellas inscripciones no comprensibles para ellos, calificándolas generalmente de «antiguas», a veces dicen también que fueron hechas por «los antepasados». Esta distinción, hecha por personas que aún usan su escritura y que además son hablantes de la lengua que ella representa, tiene no obstante algunos inconvenientes. El más significativo es que los textos que ellos juzgan ser antiguos no siempre contienen los signos descritos para este alfabeto. Evidentemente, la falta de comprensión no tiene siempre una explicación única y la de la fecha de realización puede ser solo una de entre otras tantas posibles. Conviene recordar también que estas manifestaciones rupestres, aunque se encuentran en enclaves próximos, pueden tener autores procedentes de varios lugares, usuarios de alfabetos *tifinay* distintos, teniendo en cuenta la movilidad de los habitantes del desierto. Otra causa posible es que la capacidad lectora varía entre las personas de estas sociedades, sobre todo en un lugar donde el empleo de dicha escritura está en franco retroceso, como ya apuntaba Ch. de Foucauld (1920: 7), al mencionar que los propios Kel-Ahaggar reconocen que los que la emplean disminuyen continuamente en número y que la ortografía pierde gradualmente su precisión. Esto también lo pudimos comprobar en fechas mucho más recientes, constatando efectivamente que el porcentaje de conocedores de esta



No obstante, a nuestra petición de lectura nos contestaron en múltiples ocasiones que era imposible entender el contenido de las líneas, argumentando que se trataba de un texto antiguo, hecho hace tiempo. Esta apreciación es bastante común y ya la habíamos oído en diversas ocasiones anteriores, incluso cuando sobre el panel se hallaban signos *tifinay* o incluso el íncipit : l :• «*awa nek*». En este sentido también se había pronunciado el investigador y al mismo tiempo tuareg M. Aghali-Zakara: «*Bien que, dans certaines séquences graphiques tous les signes soient bien identifiables, le message demeure souvent impénétrable*» (Aghali-Zakara 2011: 7), lo que no solo es un hecho actual que se debe a la creciente disminución de personas con buena competencia lectora, sino que ya se constató desde prácticamente los inicios de la investigación de esta grafía (Reygasse 1932: 55). A contrario de lo que comúnmente se piensa, los textos no siempre son comprensibles, ni siquiera para los hablantes de la lengua y los que conocen bien su escritura.

3. DIRECCIÓN Y SENTIDO DE LAS LÍNEAS

Siempre que nos acercamos a una inscripción, nuestro acompañante intentaba localizar en primer lugar alguno de los caracteres que «indica» el sentido de lectura, como la C /m/ en una línea horizontal, lectura izquierda a derecha, ya que el vértice abierto señala la dirección con la que fue trazada la secuencia de los signos. No se trata de la única forma escrituraria que tiene esta característica, también lo son generalmente :• , ≫ , E y &, que deben rotar sobre su propio eje si la dirección del enunciado cambia.

No obstante, ciertos textos—sobre todo, los más cortos— no incluyen ninguna de estas formas gráficas, lo que constituye una dificultad añadida para la lectura. Los tuaregs deben entonces ir probando (añadiendo las vocales posibles), desde los dos opuestos de la línea, si la sucesión de los caracteres les proporciona algún sentido lógico. Teniendo en cuenta que no se separan las palabras y que varias segmentaciones posibles pueden proporcionar diferentes significados, se entiende la dificultad existente para la comprensión de estos grabados.

4. FÓRMULAS

Ciertas fórmulas se utilizan con gran frecuencia en las inscripciones *tifinay*, de modo que constituyen otro elemento que los tuaregs tratan de identificar, ya que también les sirven para situar el principio del texto o sentido de lectura. La más usada en la zona visitada era : l :• *awa nek* «soy yo», a la que por lo general le sigue un nombre propio o un verbo. Esta fórmula estaba presente en varias inscripciones.

5. LIGADURAS O REPRESENTACIÓN DE BICONSONANTES

Las ligaduras (dos consonantes seguidas representadas mediante un solo signo) no se emplean de modo generalizado, sino que constituyen una prueba añadida a su conocimiento, como se desprende de la siguiente observación: «*Aujourd'hui du moins,*



elles servent surtout à montrer la virtuosité de celui qui écrit et qui met à l'épreuve la sacacité du lecteur» (Galand 1997: 1). Cuatro formas recopiladas en las inscripciones rupestres de este lugar podrían ser ligaduras \oplus (/t/ y /t/), \perp (/n/ y /t/), \mathbb{H} y \mathbb{III} (/l/ y /t/); ninguna de ellas fue reconocida por nuestros acompañantes. Aunque las ligaduras son consideradas en la escritura como una innovación más bien moderna y las normas para su uso no están establecidas siempre de forma fija (Prasse 1972: 149), conviene matizar que varios de estos signos existen también en regiones fuera del ámbito tuareg, donde es poco probable que sean ligaduras (Springer 2019). Por último, se han señalado dos significados distintos para algunos de estos caracteres, como el fonema /ɣ/ para \mathbb{H} y \mathbb{E} en Níger (además de /l/ y /t/) (Aghali-Zakara y Drouin 2009: 3-10).

6. SIGNOS INCOMPREENSIBLES PARA LOS TUAREGS

Al margen de las biconsonantes, habría que considerar otros signos que los tuaregs no reconocían, como \mathbb{A} y \mathbb{W} . El primero de ellos había sido incluido por Ch. de Foucauld en el alfabeto tuareg antiguo para /k/ y, aunque esta forma no es muy frecuente, ha sido registrada en diversos lugares en el Ahaggar: en Tagmart (Trost 1981) y en Ifrazi (Reygasse 1932: 77), también en Mammamet, Níger (Aghali-Zakara y Drouin 2009), para mencionar solo algunos ejemplos y para las que los tuaregs tampoco han proporcionado significados inequívocos, a pesar de que aparecieron en ocasiones junto a signos actuales. También se conocen en otras zonas de uso de la escritura líbico-bereber, entre ellos, en Marruecos y en las Islas Canarias (Springer 2019). Tampoco debe descartarse la hipótesis de que alguna forma no sea ni siquiera un signo alfabético. En un caso, una figura que se encontraba en una línea (mismo tamaño y técnica, guardando idéntica distancia con las demás) fue comentada por parte del tuareg que nos acompañaba, que «no era *tifinay*». En efecto, sus trazos recordaban a los de un cuadrúpedo realizado de forma muy esquemática.

7. VARIANTES FORMALES

En el momento de escribir, los tuaregs suelen ser bastante fieles al uso de una única forma para representar determinado fonema. No obstante, reconocen el empleo de ciertas variantes (alógrafos), fundamentalmente, cuando proceden de un texto de otra persona, o en alguna inscripción rupestre. Variantes muy frecuentes eran \wedge y \cap (/d/ en líneas horizontales), \succ y \succsim /y/, así como \circ y \square /t/, asegurando ellos que las dos pueden usarse indistintamente. Entre los usuarios del poblado de nuestra estancia en el Ahaggar no pudimos registrar el empleo de χ para /g/ (usaban ɣ para este fonema), sin embargo, se reconoció como tal en la inscripción «*ag Abderrahman*», «hijo de Abderrahman».



SIGNOS EMPLEADOS

TABLA 1: COMPARACIÓN DE CARACTERES DE CH. DE FOUCAULD (1920) Y LA TRASLITERACIÓN APORTADA POR ÉL EN COMPARACIÓN CON LAS QUE RECOPIAMOS EN EL ÁMBITO RUPESTRE EN LÍNEAS HORIZONTALES Y VERTICALES, Y LOS QUE ESTABAN EN USO ENTRE LOS TUAREG

SIGNO <i>ifinay</i> LIN. HORIZONTAL (FOUC. 1920)	SONIDO SEGÚN CH. DE FOUCAULD	RUPESTRE HORIZONTAL	RUPESTRE VERTICAL	TOUFFADET, USO ACTUAL, HORIZONTAL	
·	A E I O OU	·	·	·	voc
⊖ ⊙ ⊓ ⊔	B	⊖ ⊙	⊖	⊖	b
∞ ∞	CH		∞	ε	ch / š
∧ ⊔ ∨ ⊔	D	∧ ⊔		⊔ ∨	d
∃	D		∃	E	ɖ
⊓ ⊓	F			⊓	f
× × × ×	F	× ×	× ×		
γ	G	γ	γ	γ	g / gʸ
∴	H		∴	∴	h
∞ ∞ ∞	I	∞ ∞	∞ ∞	∞ ∞	i
× ⊓ ⊓ ⊓	J	× ⊓	⊓ ⊓	×	∞j / Hf
∴	K	∴	∴	∴	k
∴	⊓		∴	∴	q
∴	KH	∴	∴	∴	x/kh
∥	L	∥	∥	∥	l
⊔	M	⊔ ⊔	⊔ ⊔	⊔ ⊔	m
∣	N	∣	∣	∣	n
∴	OU, O	∴	∴	∴	ou
⊙ ⊔	R	⊙ ⊔	⊙	⊙	r
∴	R	∴	∴	∴	gh / y
⊙ ⊔	S	⊙	⊙	⊙	s
+ ×	T	+ ×	+	+	t
∃	⊓		∃	∃	ɖ
× ×	Z			×	z
#	Z			#	z
∥∥	LT			∥∥	
∃		∃			
⊖			⊖		
⊔			⊔		
∞		∞			
∞			∞		



ANÁLISIS COMPARATIVO

Al comparar los caracteres del tuareg reciente (Foucauld 1920) con los signos recopilados en inscripciones rupestres horizontales y verticales de una zona relativamente próxima (sur de Tamanrasset), así como con los que están en uso entre los tuaregs del poblado de Touffadet, se constata que el alfabeto es relativamente homogéneo, lo que no quita que también existan algunas diferencias. Entre estas hay que mencionar en primer lugar que dos caracteres *tifinaɣ* (del alfabeto de Foucauld, pero también en uso entre los habitantes del poblado) no se han podido ver entre las de las inscripciones rupestres, tratándose de ⵝ y ⵞ. Teniendo en cuenta que los caracteres que pudimos reproducir apenas llegan a los doscientos, una explicación podría ser que no tuvieran lugar en las palabras escritas. Por otra parte, el número de signos presentes en las inscripciones rupestres que no emplearon los tuaregs consta de un total de seis caracteres: ⵏ, ⵐ, ⵑ, ⵒ, ⵓ y ⵔ (con una rotación de 90° este último), siendo las cuatro primeras probablemente biconsonantes.

Más difícil de valorar son las formas ⵕ y ⵖ, la última reseñada como propia del tuareg antiguo (Foucauld 1920), aunque también puede aparecer junto a caracteres del tuareg reciente. En efecto, estas dos formas ⵕ y ⵖ han sido recopiladas en diferentes yacimientos del Sáhara. La primera como equivalente de ⵔ (Aghali-Zakara y Drouin 2007: 60), la segunda está igualmente presente entre las inscripciones rupestres del Sáhara (Reygasse 1932: 77; Camps-Fabrer 1963: Trost 1981: 77); para mencionar solo algunos ejemplos.

CONCLUSIONES

Suele ser habitual que un corpus de inscripciones arroje nuevos datos a los ya conocidos, y que estos no siempre coinciden con aquellos. No obstante, interpretar estas diferencias resulta muy difícil, con frecuencia exige adelantar hipótesis que solo se podrán corroborar cuando se disponga de más materiales epigráficos, indispensables para toda ampliación de conocimiento en este tema.

En el caso de los signos presentados aquí en los yacimientos rupestres, así como su comparación con los utilizados entre los tuaregs que nos alojaron en su poblado, podríamos adelantar dos posibilidades. Para las inscripciones es probable que algunas de ellas muestren características más antiguas que las actuales. Pero al estar presentes en los paneles signos del tuareg actual y al mismo tiempo del más antiguo, habría que pensar que el cambio de una modalidad a otra no se habría producido de un momento a otro, sino con diversas etapas y/o mediante uso de alfabetos intermedios, incorporando nuevos signos en momentos distintos. Por otra parte, y en relación con las diferencias observadas entre los tuaregs y el alfabeto de Ch. de Foucauld –nos referimos aquí a la ausencia del uso de ⵝ–, se podría pensar en cierta influencia desde zonas situadas más al sur, quizás de Mali o Níger (de hecho, dos personas del poblado procedían de allí). En Iwelen (Níger), por mencionar solo uno de varios ejemplos, hay inscripciones en las que para la representación del fonema /g/ se ha empleado la forma ⵓ y ⵔ para una /f/ en vez de ⵕ/ ⵖ (Aghali-Zakara y Drouin 2007: 14).



De este modo, el examen de los alfabetos empleados en una zona en concreto aporta datos para la valoración de las diferencias existentes entre ellos, ya sea para la cuantificación de estas, así como para el examen de cuáles suelen ser los fonemas más afectados y cómo repercuten estos cambios en otros lugares. Solo así se podrán entender cambios similares entre otras modalidades geográficamente próximas, para los que –a diferencia del Sáhara Central– no quedan usuarios para describir el funcionamiento de los sistemas gráficos, las variantes, etc.



BIBLIOGRAFÍA

- AGHALI-ZAKARA, M. (2011): «Inscriptions rupestres de l'Ahaggar». Le site de Tit. *RILB*, 17, pp. 5-8.
- AGHALI-ZAKARA, M. y DROUIN, J. (1973-1979): «Recherches sur les Tifinagh». *Comptes Rendus du Groupe Linguistique d'Etudes Chamito-Semitiques 18-23*, Paris. pp. 245-272, 279-292.
- AGHALI-ZAKARA, M. y DROUIN, J. (2007): *Inscriptions rupestres libyco-berbères. Sahel nigéro-malien*. Genf.
- AGHALI-ZAKARA, M. y DROUIN, J. (2009): «Station du Bonhomme et les messages écrits. Vallée de Mammanet (Aïr nigérien)». *RILB*, 15, 2009: 3-10.
- AIT ALI YAHIA, S. (2012): *Étude comparative entre les stèles à inscriptions libyques*. Saarbrücken.
- BASSET, A. (1948): «Écritures libyques et touarègue», en Ch. FOSSEY; *Notices sur les caractères redigées par un groupe de savants*. Paris. pp. 135-143.
- CAMPS, G. (1978): «Recherches sur les plus anciennes inscriptions libyques de l'Afrique du Nord et du Sahara». *Bulletin archéologique du Comité des Travaux historiques et scientifiques*, n.s. 10-11 (1974-1975): pp. 143-166.
- CAMPS-FABRER. «Dalle gravée de l'Assekrem (Hoggar)». *Libyca* XI, 151-167.
- CASAJUS, D. (2015): *L'alphabet touareg. Histoire d'un vieil alphabet africain*. Paris.
- CHABOT, J.B. (1940-1941): *Recueil des inscriptions libyques*. Paris.
- DROUIN, J. (1991): «Inscriptions et représentations rupestres Saharo-Sahéliennes: Problèmes de typologie graphique et d'interférences». *Bull. De la Société méridionale de spéléologie et de pré-histoire* XXXI, pp. 89-97.
- DROUIN, J. (1995): «Formules brèves et formes graphiques en touareg». *Littérature Orale Arabo-Berbère*, 22-23. pp. 61-98.
- DROUIN, J. (2003): «Les incipits habituels dans les inscriptions rupestres. Essai d'inventaire». *La lettre du RILB*, 9: 2-3.
- DROUIN, J. (2006): «Apparemment possible de trois variantes graphiques du phonème gh (=gh)». *La lettre du RILB*, 12: 4-6.
- DROUIN, J. (2008): «A propos de nouvelles inscriptions à Abalessa (Sahara algérien)». *La lettre du RILB*, 14: 5-7.
- DUVAUX, C. (1901): «Notice sur des inscriptions recueillies à Taghit (Sud Oranais)». *Bull. Trim. De Geogr. Et d'Archéologie*, t. XXI: pp. 306-314.
- FAIDHERBE, G. (1870): *Collection complete des inscriptions numidiques*. Paris.
- DE FOUCAULD, C. (1920): *Notes pour servir à un essai de grammaire touarègue (dialecte de l'Ahaggar)*. Alger.
- GALAND, L. (1989): «Inscriptions sahariennes». *Sahara*, 2. Milan: pp. 109-110.
- GALAND, L. (1991): «Lecture et déchiffrement des inscriptions sahariennes». *Sahara*, 4. Milan: pp. 53-58.
- GALAND, L. (1997): «Graphie et phonie. Les caractères à valeur biconsonantique». *RILB*. 3: 1-2.
- GALAND, L. (1999): *Lettres au marabout. Messages touaregs au Père de Foucauld*. Paris.
- GHAKI, M. (1995): «La répartition des inscriptions libyques». *Reppal*, t. IX: pp. 93-108.



- LE QUELLEC, J.-L. (2008): Du neuf avec de l'ancien: à propos des gravures et inscriptions du monument d'Abalessa. *Sahara*, 19: 178-183.
- MARCY, G. (1937): Introduction a un déchiffrement méthodique d'Inscriptions «Tifinagh» du Sahara Central. *Hesperis*, XXIV. Paris: pp. 89-118.
- MARCY, G. (1938): «Inscriptions tifinagh anciennes recueillis par Th. Monod», en Th. Monod; *Contribution a l'étude du Sahara Occidental*. Fasc. I, Gravures, peintures et inscriptions rupestres. Paris.
- MORA AGUIAR, I. (2015-2016): «El origen de la escritura líbico-bereber: dataciones e hipótesis». *Revista Tabona*, 21: 11-28.
- MORA AGUIAR, I. (2017): «La historia de los alfabetos líbico-bereberes a través del signo III». *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana (2016)*, XXII-126. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10065>.
- PICHLER, W. y LE QUELLEC, J.-L. (2009): «Considerations on the sign 1 and the problem of its interpretation in Tifinagh inscriptions». *Sahara*, 20: p. 203210.
- PRASSE, K.-G. (1972): *Manuel de grammaire touarègue*. Kopenhagen.
- REYGASSE, M. (1932): *Contribution à l'étude des gravures rupestres et inscriptions tifinar du Sahara Central*. Alger.
- SPRINGER BUNK, R.A. (1998): «Los grabados del Ksar Barebi (Taghit, Argelia)». *Almogaren* XXIX: 85-102.
- SPRINGER BUNK, R.A. (2001): *Origen y uso de la escritura líbico-bereber en Canarias*. La Laguna.
- SPRINGER BUNK, R.A. (2014): *Die libysch-berberischen Inschriften der Kanarischen Inseln in ihrem Felsbildkontext*. Köln.
- SPRINGER BUNK, R.A. (2019): «El alfabeto líbico-bereber canario: La distribución geográfica de los signos en el norte de África y Sáhara». *Vegueta*, 19. *Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*: 759-772.
- SPRINGER BUNK, R.A. y QUINTANA ARTEAGA, J. (2006): «Instantánea tifinagh. De las inscripciones rupestres a los actuales alfabetos tuareg». *Tabona* 15: 29-48.
- TROST, F. (1981): *Die afrikanischen Felsbilder*. Graz.
- TROST, F. (1997): *Pinturas. Felsbilder des Ahaggar (Algerische Sahara)*. Graz.



ANEXOS



Foto 1. Inscripción sobre roca en la sucesión de colinas, yacimiento principal en el que se hallaron 12 paneles con textos alfabéticos.



Foto 2. Roca sobresaliente en la que se encuentran diversos grabados e inscripciones *tifinay*.





Foto 3. Inscripción sobre una roca a escasos metros de una de las viviendas de Touffadet.



Foto 4. Pequeña línea horizontal de siete caracteres, única representación sobre esta roca.





Foto 5. Panel en el que se ha ocupado la cara vertical, además de la horizontal, ocupadas con varias líneas tanto verticales como horizontales.



Foto 6. Pequeña inscripción consistente en dos cortas líneas verticales, se encontraba al lado del panel de la foto 5.





Foto 7. Inscripción compuesta por líneas verticales, en la que se ha insertado una horizontal.
El signo abajo a la izquierda está formado por una Φ , posible ligadura de /t/, y /t/.



Foto 8. Dos líneas horizontales idénticas.





Foto 9. Panel con grabado de camello, posibles caballos (o burros) y persona a su cargo. La inscripción está compuesta por varias líneas verticales, algunas debajo del camello, mientras que por encima de este, se observa alguna forma que podría ser igualmente un signo alfabético. Al margen, un signo aislado geométrico.



Foto 10. Inscripción de varias líneas alfabéticas. La forma de la última línea, primero por la izquierda, fue interpretada por nuestro acompañante como que «no era signo alfabético». Lo mismo ocurre con la forma de mayor tamaño, que puede ser un signo aislado, así como una forma geométrica de idéntica morfología.



Foto 11. Inscripción realizada en la parte superior y horizontal de un pequeño bloque.



Foto 12. Pequeña inscripción que fue leída por nuestro acompañante como «awa nek tm».



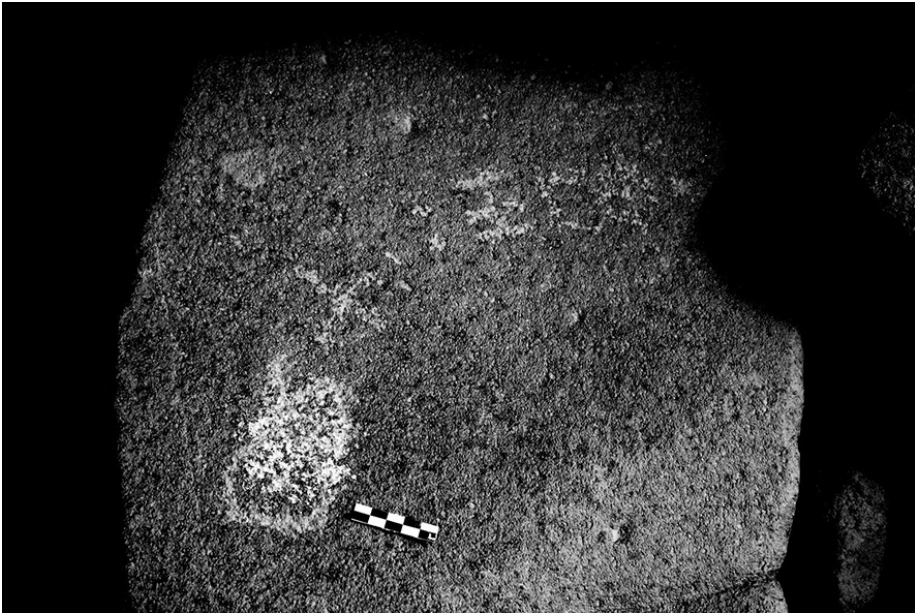


Foto 13. Inscripción que forma una curva. Está presente la posible ligadura /lt/.



Foto 14. Una línea horizontal y otra vertical.



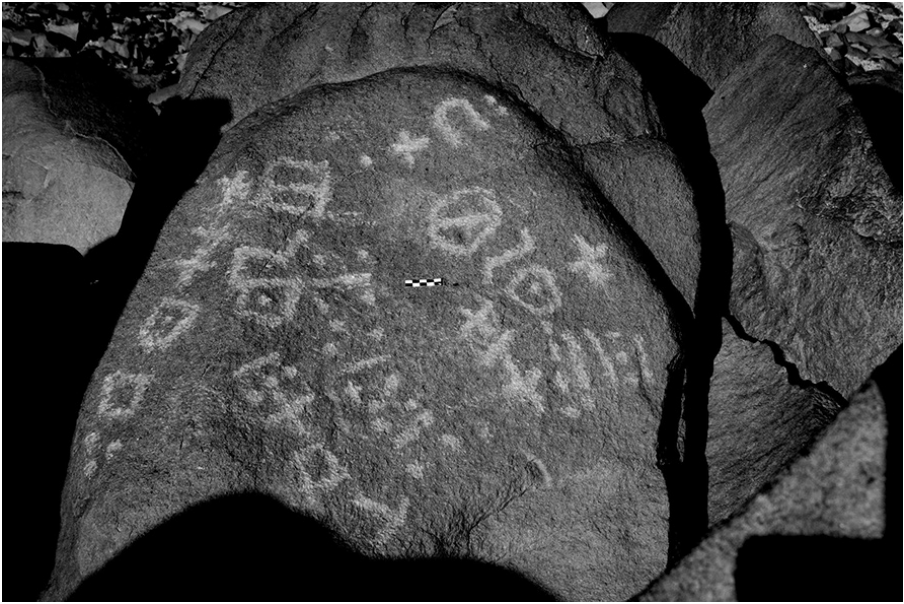


Foto 15. Panel con múltiples líneas tanto verticales como horizontales.
La línea vertical del centro repite varias veces los caracteres «:|:».



Foto 16. Panel de la roca aislada con múltiples figuraciones, entre ellas varias líneas escriturarias, la mayor parte de ellas visibles con cierta dificultad.



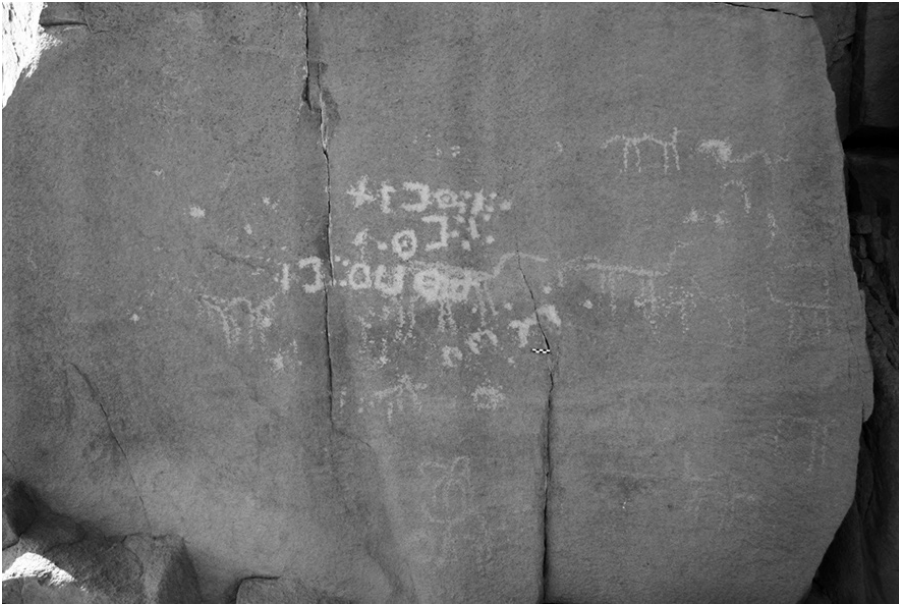


Foto 17. Panel del barranco, con tres líneas tiffinagh y varios motivos no escriturarias.



